

Lugar del Niño en la Economía Psíquica de los Padres con Relación al Maltrato Infantil.

Autores:

Emperatriz Del Carmen Jiménez Lara

PeggyEileen Padilla Mora



Universidad de la Costa

Facultad de Psicología

Barranquilla

2015

Lugar del Niño en la Economía Psíquica de los Padres con Relación al Maltrato Infantil.

Autores:

Emperatriz Del Carmen Jiménez Lara

PeggyEileen Padilla Mora

Asesor: Leonardo Rafael Mass Torres

Universidad de la Costa

Facultad de Psicología

Barranquilla

2015

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma de la Decana

Firma Líder de Grupo de Investigación

Firma de Asesor

Firma Juez Interno

Firma Juez Externo

Octubre 28 de 2015

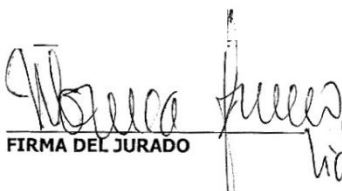
Universidad de la Costa, Cuc
LUGAR DEL NIÑO EN LA ECONOMÍA PSÍQUICA DE LOS PADRES – MALTRATO INFANTIL⁴



CORPORACIÓN UNIVERSIDAD DE LA COSTA, C.U.C.
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
FORMATO DE EVALUACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN - OPCIÓN DE GRADO

Nombre de la investigación: Lugar del niño en la economía psíquica de los padres con relación al maltrato infantil	Nombre de estudiantes: Emperatriz Jiménez Peggy Padilla
Fecha de sustentación 28 de Octubre de 2015	Tutor: Leonardo Mass
Evaluador: Mildred Puello (Decana de Facultad de Psicología) Gabriel Valencia Miltón Cardona (Evaluador Externo)	

APROBADO	
Calificación de 3.0: Sí sólo cumple los criterios de competencias investigativas del 1-3 y cumple los aspectos conceptual y formal	3.6
Calificación de 4.0: Sí cumple a cabalidad con los criterios de competencias investigativas del 1-4 y con los aspectos conceptual y forma	
Calificación de 5.0: Sí cumple a cabalidad con los criterios de competencias investigativas del 1-5 y con los aspectos conceptual y formal	


FIRMA DEL JURADO *lugar de investigación*

Agradecimientos

Hoy culminado este proyecto, damos gracias infinitas a Dios por guiarnos, por ser nuestra motivación y mi ayuda, a nuestro tutor Leonardo Mass quien con gran esfuerzo, esmero y dedicación nos apoyó con sus conocimientos y el direccionamiento en el desarrollo de la investigación, a Mónica Franco por su paciencia y su amable colaboración y a nuestras familias por el apoyo brindado durante este largo proceso.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar desde la orientación psicoanalítica las especificaciones teórico-conceptuales acerca de la incidencia del lugar del niño en la economía psíquica de los padres con relación al fenómeno del maltrato infantil, a partir de la revisión bibliográfica de los autores: Jaques Lacan, Sigmund Freud, Yolanda López y Héctor Gallo. Analizando la información desde las categorías: niño, maltrato infantil y economía psíquica, bajo el paradigma histórico hermenéutico, con base al método cualitativo, con una temporalidad retrospectiva de ocurrencia transversal. Concluyendo que desde la perspectiva psicoanalítica el fenómeno del maltrato infantil va más allá de la realidad fenoménica (aparente y material) y tener en cuenta otra realidad (psíquica) como lugar donde se constituyen deseos, fantasías, pulsiones, etc., de un padre y una madre en la relación con su hijo; reconociendo allí la determinación de los procesos psíquicos inconscientes y su relación con la condición de los vínculos humanos en la estructura familiar. Resaltando que en cada sujeto el deseo de un hijo es dependiente de toda una historia en la que se encuentran inmersos aspectos edípicos y narcisistas. Lo cual no es independiente de un contexto histórico-social.

Palabras claves: maltrato infantil, economía psíquica, niño.

Abstract

This research aimed to analyze from the theoretical and psychoanalytically oriented Conceptual Specifications About incidence Child's Place in the psychic economy of scammers parents relationship to the phenomenon of child abuse, from the literature review Authors: Jaques Lacan, Sigmund Freud, Yolanda Lopez and Hector Gallo. Analyzing the information from Categories: child, child abuse and mental economy under the hermeneutic historical paradigm, the base with the qualitative method with a retrospective temporality cross occurrence. Concluding that from a psychoanalytic perspective the phenomenon of child abuse goes beyond the (apparent and materials) phenomenal reality and take into account Another Reality (psychic) are established as a place where wishes, fantasies, drives, etc., the father and a mother in her relationship with her son; All recognizing the determination of the unconscious mental processes and their relationship with the condition of human ties in family structure. Stressing that in each subject the desire of the UN is dependent child of a history in which they are immersed: oedipal and narcissistic aspects. Which it is not independent of the historical and social context.

Keywords: child abuse, the Ministry of Economy psychic, boy.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	11
PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	17
JUSTIFICACIÓN	24
OBJETIVOS.....	29
OBJETIVO GENERAL:.....	29
OBJETIVOS ESPECÍFICOS:.....	29
MARCO HISTÓRICO.....	30
ANTECEDENTES DEL FENÓMENO DE MALTRATO INFANTIL.....	30
MARCO TEÓRICO.....	38
MALTRATO INFANTIL EN PSICOANÁLISIS.....	38
FAMILIA Y PSICOANÁLISIS	41
<i>Vinculo humano y familia</i>	<i>41</i>
EL NIÑO EN EL PSICOANÁLISIS	46
LA ECONOMÍA PSÍQUICA	48
MÉTODO	54
CRONOGRAMA.....	57
PRESUPUESTO	59
DISCUSIÓN CIENTÍFICA.....	60
CONCLUSIONES	64

REFERENCIAS	68
-------------------	----

Tablas

Tabla 1 Cronograma de Actividades.....	57
Tabla 2 Presupuesto Proyecto	59

Introducción

El maltrato infantil es considerado actualmente como una problemática de alta incidencia, siendo los niños aquella población vulnerada, víctimas de acciones de maltrato, llevadas a cabo por diversos agentes: padres, tíos, educadores, cuidadores, etc. Lo que contribuye a generar un fenómeno al que hay que considerar con rigurosidad.

En las últimas décadas la familia ha afrontado cambios de diversa índole (sociales, psicológicos, antropológicos, etc.). A nivel de los vínculos que allí se ejercen es determinante las funciones que representan el padre y la madre, tal y como define Yolanda López (2002) refiriéndose a la función del padre de la ley quien “se detiene ante el exceso, inscribiendo su acción en un deseo de corrección sostenido en el amor al otro” (López, 2002, p. 20), y la función de la madre “como aquella que con su palabra y actos permite o no que el padre imponga la ley. (López, 2002, p. 80)

Si bien es cierto que las transformaciones históricas de la familia vienen presentando problemáticas en el seno de los vínculos humanos, donde se han venido llevando a cabo actos que en calidad de maltratos singularizan estos escenarios. Dado lo anterior, amerita reconocer el

valor de la función psíquica que cumplen los padres colocados en el niño, otorgándole un lugar que le singulariza en la familia.

Desde la antigüedad los niños han sido objeto de valoraciones específicas otorgadas por el poder que la cultura delegaba en representación de los adultos:

Podría afirmarse que el niño en la antigüedad romana (siglos I y II), para sobrevivir, debía pasar por un doble nacimiento: cuando salía del vientre materno y cuando superaba el rito de ser alzado por el padre del suelo donde era colocado al nacer. Elevación física y acogimiento que tenía el significado de la aceptación, del reconocimiento por parte del padre, y que le daba el derecho a la vida. (López, 2011. p. 87)

La progresiva valoración que adquiere la familia condicionada por el significado de los lazos hereditarios contribuye a dar una caracterización en la que el entorno familiar promueve otra disposición de los padres hacia los hijos:

Hacia el siglo VI, el matrimonio logra una dimensión moral que no tuvo en la Roma antigua, lo que dio un nuevo sentido a la vida y a la muerte. La unión de los padres se hace sagrada al igual que los hijos que son su fruto. (López, 2011. p. 88)

Durante la edad media, la mirada que se le dio al periodo infantil proclamaba al niño como un ser inhabilitado para valerse por sí mismo, esto destaca que para la época no existía una idea alrededor de la infancia en su pensamiento. Al niño se le asociaba con la concepción de lo

“divino” lo cual le marginaba de todo aquello que podía caracterizarle como un ser humano (portador de deseos y pasiones).

Durante los siglos XII y XIII aparecen imágenes del niño que guardan una mayor similitud con su representación moderna: el ángel con rasgos más suaves, redondos y graciosos – incluso un poco femeninos- será una representación que tendrá una gran frecuencia en el siglo XIV. (López, 2011. p. 90)

El poder de la iglesia católica prevalece como discurso que imponía el valor de la educación hacia el cumplimiento de determinada edad del niño. Esto cobró por un lado, libertades permitidas de los adultos sobre los niños, situación que no era perdurable pues llegaba a término cuando el menor cumplía siete años:

Hacia finales del siglo XVI, la decencia en el comportamiento ya es un valor que se exige al niño con mayor o menor rigurosidad dependiendo de la edad que atraviesa. Durante los tres primeros años a nadie se le ocurría impedir que el niño jugara públicamente con sus genitales, se divirtiera con ellos y los ofreciera como objeto de tocamiento, de contemplación, de diversión para los adultos, que tenían por costumbre celebrar, legitimar y gozar estas gracias. (López, 2011. p. 91)

Todas estas libertades deben desaparecer automáticamente cuando el niño cumple siete años. La educación debe comenzar a esta edad, porque, según la Iglesia católica, es precisamente

durante ese periodo en que el niño empieza a tener uso de razón. A partir de este momento el niño debe aplicarse a aprender la decencia de los modales y el lenguaje. (López, 2011. p. 92)

Este contexto histórico empezó a proclamar la actividad sexual en el orden de un ejercicio moralista y cauto: En adelante la sexualidad será una práctica solamente asociada a la procreación como una responsabilidad planteada al ciudadano por la Iglesia y el Estado, es decir que del deseo y de la satisfacción no era posible hablar. (López, 2011. p. 92)

La educación adquiere un estatus importante como discurso formador en los principios morales y normativos para el niño: “la educación se erige como práctica fundamental para someter aquello que resultaba incompatible con el comportamiento adecuado de los adultos. Esto se registra con detalle de las normas educativas y de las invenciones pedagógicas creadas entre los siglos XVI al XVII, y cuyas prácticas se extendieron hasta el siglo XIX.” (López, 2011. p. 92)

A modo de síntesis puede decirse que el niño ocupa para los adultos durante este tránsito histórico una valoración dada por un lado a concebirle como objeto de transformación (educable) y por otro tenerle por un ser que carece del dominio de la razón (con debilidad hacia el pecado).

Caracterizando el lugar del niño como una criatura a la que puede moldearse con la inculcación de lo religioso, lo moral y lo pedagógico

Es decir que, a lo largo de la historia el niño ha sido objeto de valoraciones y representaciones específicas por parte de la prevalencia que a lo largo de las épocas han tenido las creencias y concepciones que han traído consigo una actitud específica hacia la infancia.

En el 2014 la Organización Mundial de la Salud (OMS) reporta que “cada año mueren por homicidio 34. 000 menores de 15 años”, lo que indica la importancia de abordar el problema, ya que la mayoría de las muertes por maltrato infantil se atribuyen erróneamente a caídas, quemaduras, ahogamientos y otras causas. (OMS. 2014). Con base en las cifras anteriores se genera gran preocupación por los derechos de la infancia e interrogantes con respecto a las intervenciones realizadas para una disminución y prevención del fenómeno en cuestión.

A pesar que disciplinas como la sociología, la antropología y la psicología han venido interviniendo de una determinada manera en el fenómeno del maltrato infantil, y han contribuido según Yolanda López (2012) con “explicaciones en el hombre como ser consciente de la razones de sus actos, con una inteligencia que puede alcanzar un alto grado de organización en sus relaciones con lo que lo rodea, poseyendo la capacidad de autodeterminarse en consideración a

sus deseos y demandas del mundo social”, dicho fenómeno continúa cobrando auge social.

Desconociendo la participación de los procesos psíquicos en la causa y desarrollo del maltrato infantil, aspecto donde el psicoanálisis hace una lectura como disciplina que destaca la existencia de contenidos marginados de la conciencia de las personas, relacionándolos con el fenómeno del maltrato infantil, ya que no es un concepto del psicoanálisis pero que sí ha sido abordado desde esta disciplina, debido a que existe un saber inconsciente que determina los actos del individuo puesto en los padres desde la dinámica familiar.

Se propone en la siguiente monografía realizar un estudio acerca del tema del maltrato infantil, reconociendo que el niño tiene un lugar singular en el deseo de los padres, y que es a partir de ese lugar y de las condiciones psíquicas dadas en la economía psíquica de cada uno de los padres que son dirigidas de manera inconsciente al hijo.

Es por lo tanto que a partir del presente trabajo se pretende realizar una revisión desde la orientación teórica Psicoanalítica acerca de las especificaciones conceptuales sobre el lugar del niño en la economía psíquica de los padres y su relación con el maltrato infantil en la familia contemporánea.

Planteamiento Y Formulación Del Problema

El fenómeno del maltrato infantil ha sido abordado por diferentes disciplinas tales como la psicología, la sociología, la educación, etc. Las cuales han generado estrategias de intervención y proyectos que se dirijan hacia la detección, tratamiento y prevención de este fenómeno, definiendo el fenómeno del maltrato como un problema que afecta la calidad de vida de los niños y niñas en el entorno familiar y social, es decir que limita un adecuado desarrollo emocional, mental y físico en el niño maltratado.

Loredó (1999) identifica el maltrato infantil como un fenómeno que se presenta desde la época antigua hasta la actualidad como una característica original de la sociedad moderna, ya que ha sido utilizado por diferentes culturas como una forma de educación y crianza para los hijos. A partir de los años 60 se comienza a nombrar este problema social como “Síndrome del niño golpeado”, refiriéndose a los malos tratos hacia los niños y niñas, incluyendo en este nombramiento una intervención pasiva con un abordaje periodístico sobre los casos, provocando así un incremento de la conciencia pública sobre el problema.

La OMS ha caracterizado el maltrato infantil como un problema de salud pública contemporáneo que afecta la dignidad, el desarrollo y la salud, poniendo en peligro la

supervivencia del niño (Finkelhor, et al, 2009). Información reciente de la OMS (2013-2014) indica lo siguiente:

El problema no ha cesado, reportando cifras alarmantes de maltrato entre pares, llegando a relacionar esto con la dinámica en los hogares, calculando que cada año mueren por homicidio 34.000 menores de 15 años de edad. Esta cifra subestima la verdadera magnitud del problema, dado que una importante proporción de las muertes debidas al maltrato infantil se atribuyen erróneamente a caídas, quemaduras, ahogamientos y otras causas. (OMS, 2013-2014)

Por otra parte Larrain y Bascuñan(2009) basando sus investigaciones en los resultados arrojados por la OMS explican que el maltrato infantil es una forma de violencia que atenta contra los derechos más básicos de los niños, niñas y adolescentes, con consecuencias a largo plazo causando estrés, y se asocia a los trastornos del desarrollo cerebrales temprano, Sánchez(2011) apoya la formulación de Galles (1987) “de igual manera los niños sometidos a disciplinas rígidas y maltrato están en riesgo de presentar un comportamiento agresivo y déficit en habilidades sociales, así como la incapacidad para la resolución de problemas”, permitiendo inferir que el fenómeno social de maltrato infantil se ha generado en los hogares contemporáneos generando una reproducción de los mecanismos aprehendidos.

En Colombia la población infantil es considerada altamente vulnerable a la que hay que proteger de cualquier acción violenta del adulto en diferentes escenarios (familia, colegio etc.).

Se ejercen de parte de instituciones avaladas por la ley y el conocimiento en beneficio de aislar a los niños de todo peligro y asegurar con todos los medios reglamentarios posibles su integridad tanto física como psicológica.

El niño ocupa un lugar de alta estima en la sociedad (en su dimensión tanto física como psicológica) otorgándole un buen trato, libre de golpes y humillaciones, brindándole una pedagogía afianzada en la buena crianza y enseñanza de valores que harán del niño una persona de buenas costumbres y ante todo confortado en su autoestima en el seno de una familia. Pero los acontecimientos que se viven en el núcleo familiar, por lo general no se dirigen a brindar una crianza adecuada acompañada de la formación en valores, no aparece la familia perfecta o la institución ejemplar que garantice el ideal que libere los lazos humanos del maltrato infantil. Parece entonces imposible que exista para el niño un lugar fundado en la integridad psicológica puesto que su lugar en la familia le hace una construcción histórica singular, es decir, que el niño se constituye en función del lugar inconsciente que ocupa en el seno de las relaciones con sus padres.

Es con base a lo anterior como puede establecerse que el niño de hoy en día a pesar de que cuenta con instituciones, leyes, protocolos y personas especialistas para su cuidado y protección, aun así, hay algo que le legitima como un ser que porta una historia que le

singulariza, y con la capacidad de poder referir los acontecimientos que determinan su existencia en el seno de los vínculos familiares.

Existen aportes disciplinarios: psicológicos, antropológicos, sociológicos etc. que brindan fundamentos para el conocimiento de un fenómeno como el maltrato infantil. Se toma en consideración diversos aspectos de riesgo para el surgimiento del maltrato físico y psicológico como lo son: la historia de los padres en la que se manifiesta la deprivación psicoafectiva o el maltrato recibido en la infancia; las crisis de las relaciones familiares; el aislamiento de la familia a las redes de apoyo; el abuso de alcohol y drogas; los castigos incursionados como prácticas educativas; padres adolescentes; enfermedades mentales. Se buscan fundamentos en la crisis socioeconómica que atraviesan algunas familias suponiendo allí una relación directa entre la dificultad para cubrir las necesidades básicas de subsistencia como la alimentación con el surgimiento del maltrato infantil. El desarrollo de concepciones que ubican al maltrato infantil desde el desarrollo de la personalidad patológica del padre o cuidador, como al respecto plantea López (2002) que todo maltratador siempre fue maltratado, argumentando este motivo desde modelos sistemáticos de causa-efecto, siendo así, se entiende para algunos discursos que la violencia acontecida en el hogar sea promovida a través del aprendizaje en un medio ambiente específico en el que se desarrollan los individuos.

Todos estos factores y explicaciones promovidas, aunque brindan el panorama de una realidad que es problemática y que indican de manera específica los lugares donde surgen estos fenómenos: la casa donde hay pobreza, hacinamiento o la falta de educación por ejemplo, el desarrollo y reproducción de patrones de conducta patológicos asumidos desde la infancia, la existencia de historias hereditarias de enfermedades mentales en la familia hasta la asociación que ponen en juego problemas como el alcohol y el consumo de drogas, son insuficientes al momento de dar cuenta acerca de la causa primordial que incita tal problema al no poder precisar justo allí en la estructura psíquica profunda que acontece en los vínculos humanos un motivo que provoca el exceso no accidental dirigido al más cercano e íntimo de la familia, donde los padres no siempre responden con el anhelo consciente de cuidar al hijo, sino llevarlo incluso al extremo de dirigirse al menor con acciones dadas por el odio y la crueldad.

Los aportes brindados por el psicoanálisis son importantes ya que explican desde otra perspectiva las condiciones que favorecen el maltrato en el seno de los vínculos familiares, al plantear que en el ser humano hay un saber inconsciente que le determina y restringe su conciencia, gobernado por pulsiones sexuales inscritas a partir de su encuentro con los otros en la intimidad de los vínculos de la estructura familiar.

Es por esto que comprender el fenómeno del maltrato infantil implica suponer la participación del lugar del niño en el deseo de sus padres, al tratar de comprender como estos dirigen con su saber inconsciente el sentido de los vínculos familiares: siempre una relación esencial entre el fenómeno del maltrato infantil y la familia, puesto que es un fenómeno que acontece desde el seno de sus vínculos.

Lo anterior conlleva a concebir que el lugar del niño no puede comprenderse sin tener presente el psiquismo de los padres (deseos, pulsiones sexuales, odios primordiales), donde puede plantearse que es el encuentro íntimo del niño con aquellos. Dado este asunto, cabe suponer que es este el escenario en el que se puede determinar el acto del maltrato infantil.

Es por tanto el psicoanálisis, el marco teórico con el que se dará precisión conceptual a partir de sus aportes un estudio sobre el fenómeno del maltrato infantil y la familia como contexto donde se ponen en ejercicio los lazos humanos primordiales que otorgarán al niño un lugar singular en la constitución de la subjetividad.

Héctor Gallo, (1999) plantea que las explicaciones psicoanalíticas conciben el maltrato infantil no como un problema de salud pública sino como un síntoma, introduciendo la noción de sujeto del inconsciente como criterio relevante para comprender este fenómeno. Donde hace

denotar la importancia del inconsciente en la vida psíquica de los padres, conllevando a un planteamiento por el significado estructural del maltrato infantil, el cual es referido más allá de los contenidos de la conciencia, determinando que en los actos de maltrato se pone en cuestión un goce para aquel que lo comete.

Con base en lo anterior, el presente trabajo corresponde a una precisión conceptual basada en los aportes de la teoría psicoanalítica sobre el lugar del niño, la economía psíquica de los padres y el maltrato infantil. A partir de lo mencionado anteriormente se genera el siguiente cuestionamiento *¿Cuál es el Lugar del Niño en la Economía Psíquica de los Padres con Relación al Maltrato Infantil?*

Justificación

Los aportes conceptuales y estadísticos de instituciones, organizaciones, entidades; nacionales e internacionales, han puesto en evidencia la frecuencia creciente del fenómeno del maltrato infantil, que no solo es especificado como un fenómeno social, sino además clínico. La Organización Mundial de la Salud (OMS) en 2014 define el maltrato infantil.

Como los abusos y la desatención de que son objeto los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. La exposición a la violencia de pareja también se incluye a veces entre las formas de maltrato infantil. Durante el mismo año la OMS considero que las estadísticas de maltrato infantil son alarmantes, reportando en el 2014 que aproximadamente un 20% de las mujeres y un 5 a 10% de los hombres manifiestan haber sufrido abusos sexuales en la infancia, mientras que un 23% de las personas de ambos sexos refieren maltratos físicos cuando eran niños. Además, muchos niños son objeto de maltrato psicológico (también llamado maltrato emocional) y víctimas de desatención, los mismos estudios internacionales han calculado que cada año mueren por homicidio 34 000 menores de 15 años. Esta cifra subestima la verdadera magnitud del problema, dado que una importante proporción de las muertes debidas al maltrato infantil se atribuyen erróneamente a caídas, quemaduras, ahogamientos y otras causas (OMS, 2014)

Por su parte la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en el año 2013 define el maltrato infantil como

Un problema que afecta la salud física y el desarrollo de miles de niños y niñas en América Latina y el Caribe, por lo cual es necesario avanzar en su detección, prevención y tratamiento, así como en el conocimiento de su magnitud, metodologías de información e investigación. El abuso o maltrato de menores abarca toda forma de maltrato físico y/o emocional, abuso sexual, abandono o trato negligente, explotación comercial o de otro tipo, de la que resulte un daño real o potencial para la salud, la supervivencia, el desarrollo o la dignidad del niño en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder. Por ser el maltrato infantil un problema social y de salud, su enfoque implica la participación de otras disciplinas y sectores. (OPS, 2013)

En lo referente a organizaciones nacionales, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) establece que “el maltrato infantil no se limita a la agresión física como muchos creen. Tal como lo define el Código de la Infancia y la Adolescencia (*Ley 1098 de 2006*), describiendo que la conducta típica también es considerada como otras formas de daño: castigo, humillación y abuso físico o psicológico, así como el descuido y el trato negligente sobre el niño, la niña, el adolescente, aún desde la gestación.”

Por su parte la Defensoría Colombiana hace referencia a estadísticas del ICBF, entre el 1 de enero y el 4 de abril de este año, se reportaron 13.670 denuncias relacionadas con este fenómeno, 7.851 de las cuales corresponden a situaciones de maltrato por negligencia, 4.519 a maltrato físico, 789 a maltrato psicológico, 309 a episodios de acoso escolar y 202 a casos de maltrato a niños en gestación. De acuerdo con los datos recopilados por la Dirección de Servicios de Atención al Ciudadano del ICBF para el mismo período de 2013, se observa un aumento

equivalente al 52,3 por ciento, toda vez que el acumulado de denuncias entre enero y abril del año anterior fue de 8.975.

Lo anterior permite inferir que el fenómeno del maltrato infantil es un problema con alta relevancia estadística, lo que ha generado búsqueda de estrategias desde diferentes disciplinas para su prevención y reducción, (modelos de prevención, programas de intervención, proyectos de investigación, programas de atención, entre otros). Los cuales no han logrado un impacto significativo en los datos estadísticos con relación a la familia y al infante donde se encuentra una relación predominante entre la familia y el infante, puesto que es en esta estructura social en donde se ha encontrado mayor incidencia de maltrato, en el cual las políticas estatales de educación y salud pública en Colombia intervienen en el niño maltratado como sujeto de la sociedad, a través de un protocolo técnico y una obligación legal. (Gallo, 2008).

Siguiendo con los aportes de la concepción estructural que brinda el psicoanálisis para comprender el fenómeno del maltrato infantil, se otorga un reconocimiento a la economía psíquica, Valls (2008) al respecto, refiere que todo lo que está relacionado con la cantidad de excitación, en el esquema freudiano el psiquismo está compuesto de dos elementos esenciales: las representaciones y la energía. Las representaciones pueden ser de dos clases, de cosa y de palabra. La energía circula entre las representaciones, es decir, proviene de las pulsiones, cuando

éstas son sexuales lleva el nombre de libido. Es almacenada por el yo como energía ligada y desexualizada, la que va invistiendo y desvistiendo a las representaciones.

Por lo tanto, la importancia de plantear el maltrato infantil desde los aportes de la teoría psicoanalítica, radica en su relevancia clínica: como un fenómeno que insiste por su expresión en formular que algo es conmovido desde la intimidad de los vínculos familiares, a través de aquello que los padres ponen sobre el hijo en función de su psiquismo. Debe tenerse presente la relación entre el maltrato infantil, el lugar del niño y la economía psíquica de los padres, lo que permite concebir este fenómeno quizá a la manera de ¿cómo comprender la responsabilidad que porta el sujeto maltratador?, en este caso padre o madre y el lugar psíquico que la constelación familiar otorga al niño maltratado, proporcionando mayores herramientas para dar respuesta a este fenómeno social que se ha establecido con orígenes culturales, transformándose en la contemporaneidad como un patrón de crianza socialmente aceptado, con la posibilidad de consecuencias a futuro.(López, 2002).

Si bien es cierto que el maltrato infantil no es un concepto propio del psicoanálisis, desde la clínica en la que esta disciplina fundamenta sus descubrimientos, si le permite concebir este fenómeno tal y como lo plantea Gallo (2008) como un “*síntoma contemporáneo*”. Teniendo en cuenta que el psicoanálisis invita al planteamiento de preguntas por las formas contemporáneas

de desear, y entre ellas lo que significa desear un niño hoy, es decir, que son los progenitores los que presentan al hijo un deseo que pueda sostenerlo, que lo haga vivir, desde un lugar psíquico que estos puedan garantizarle(Gallo, 1999).

El presente trabajo investigativo aportará a la comunidad científica, poder contar con un estudio teórico con precisiones conceptuales profundas del lugar del niño en la en la economía psíquica de los padres y como esto es concebido para comprender el fenómeno del maltrato infantil, que incentive el desarrollo de futuros interrogantes, afianzados en un marco teórico-conceptual clínico que puedan partir desde un marco teórico-conceptual afianzado en el campo clínico. Lo anterior en beneficio del estudio por el campo de los fenómenos sociales que sean de interés en las investigaciones que se fomenten en la facultad de psicología de la Universidad de la Costa CUC.

De esta manera se pretende contribuir al desarrollo de proyectos investigativos articulados con las contribuciones conceptuales psicoanalíticas, destacando su preocupación por el campo de la subjetividad en el maltrato infantil.

Objetivos

Objetivo general:

- ❖ Analizar desde la orientación psicoanalítica las especificaciones teórico-conceptuales acerca de la incidencia del lugar del niño en la economía psíquica de los padres con relación al fenómeno del maltrato infantil.

Objetivos Específicos:

- ❖ Indagar desde un recorrido teórico – conceptual desde los aportes del psicoanálisis que refieren el lugar del niño en la economía psíquica de los padres.
- ❖ Comprender desde los aportes de la teoría psicoanalítica el maltrato infantil como fenómeno relevante en la sociedad contemporánea.

Marco Histórico

Antecedentes del Fenómeno de Maltrato Infantil

González (2000) Durante la historia de la humanidad el niño ha sido objeto de toda serie de tratos dirigidos por los adultos, entre esos tratos cabe resaltar los comportamientos violentos, justificando la agresión al menor de diversas formas; se les ha sacrificado para agradar a los dioses, mejorar la especie o bien como una forma de imponer disciplina.

A continuación se evidencian acontecimientos históricos que hacen referencia al fenómeno en cuestión:

Existen mitos, leyendas y descripciones literarias que relatan situaciones relacionadas con el maltrato hacia los menores, por ejemplo en la mitología griega se puede constatar cuando Saturno devora a sus hijos por miedo que hicieran lo mismo que hizo él con su padre. (González, 2000, p. 8)

En la Biblia (citado por Gonzalez, 2000, Pág., 8) se relata el caso de: Abraham quien estuvo a punto de sacrificar a su hijo Isaac Algunos años después, Dios quiso ver si Abraham lo obedecía, así que lo llamó y le dijo: Abraham, quiero que me ofrezcas como sacrificio a Isaac, tu único hijo, a quien tanto amas. Llévalo a la región de Moría, al cerro que te voy a enseñar (Génesis 22: 1-2)

A su vez Gonzalez (2000) resalta de la Biblia:

La matanza de los inocentes ordenada por Herodes “Al darse cuenta Herodes de que aquellos sabios de Oriente le habían burlado, se enfureció; y calculando el tiempo por lo que ellos habían dicho, mandó matar a todos los niños menores de dos años que vivían en Belén y sus alrededores(Mateo 2: 16)

Con base en lo anterior se puede precisarse la constante histórica que ha sido testigo del trato violento que el infante ha recibido en diferentes tiempos y culturas, considerando al niño propiedad de los adultos, un ser vulnerable y débil al que no se le pide opinión.

Por otra parte, han sido pocos los antecedentes históricos de la infancia relacionando factores educativos, sociales, forma de vida y los derechos del infante en la antigüedad, dando a entender que la historia de la infancia no se ha escrito nunca y es dudoso que pueda ser escrita, ya que la mayoría de los datos históricos hace referencia a la discriminación y el maltrato, sin tener en cuenta al niño como objeto de derecho.
(Gonzalez, 2000, p. 11)

Alzate (2003) La conceptualización de la infancia como un periodo de vida se ha dado a partir de una evolución progresiva durante muchos siglos relacionando factores de lo que es y debe ser el niño, sus características y necesidades. Puesto que tres siglos

atrás, era considerado como un “adulto en miniatura” por lo que no se tenía en cuenta sus necesidades específicas de acuerdo a sus características evolutivas.

Estudios referentes al trato histórico dado a los menores como el de la autora Margaret Lynch (1975) , describe casos de maltrato mencionados por el médico griego Soranus en el siglo II, en tanto que otros fueron identificados en los siglos XVII, XVIII y XIX; por ejemplo, el de la pequeña Mary Ellen (1874), quien era cruelmente golpeada y encadenada por sus padres adoptivos, ante esta situación sus vecinos decidieron llevarla a los tribunales pero tuvo que ser representada por la Sociedad Protectora de Animales al no existir instancia legal alguna que la defendiera. A raíz de este suceso surge en 1871 en la ciudad de New York la primera “Sociedad para la Prevención de la Crueldad en los Niños”, y posteriormente se crearon sociedades semejantes en diversas partes de Estados Unidos, con el objetivo de despertar la conciencia pública a favor de la infancia. Obteniendo resultados de dichas sociedades en 1881 cuando la Sociedad Protectora de Animales de Gran Bretaña hace extensiva su llamada a la protección del niño, logrando que en 1889 se creó en ese país la “Sociedad Nacional para la Prevención de la Crueldad con los Niños”. Lynch(1975)

No obstante, el “Síndrome del Niño Golpeado” fue descrito por primera vez en 1860 por Augusto Ambrosio Tardieu, catedrático de medicina legal en París, luego de

realizar las autopsias de 32 niños golpeados y quemados. En 1946 John Caffey y Frederic Silverman en 1953 informan de la presencia de hematomas subdurales asociados con alteraciones radiológicas de los huesos largos en los pequeños.

Siguiendo con lo anterior en 1959 Henry Kempe, patentó el término “*Battered Child Syndrome*” a través de un simposio interdisciplinario en la reunión anual de la “Sociedad Americana de Pediatría”, y en 1962 se publica la descripción perfeccionada del síndrome relacionando contribuciones desde la pediatría, la psiquiatría y la ley en el “Journal Of the American Medical Association”. A partir de algunos factores clínicos que se lograban identificar en los casos que ingresaban al servicio de pediatría del Hospital General de Denver en Colorado. Castro & Criscuolo (2010)

Castro & Criscuolo, (2010) El reflejo de la creación de sociedades en contra del maltrato infantil y la conceptualización del niño golpeado fue notable en el desarrollo de iniciativas legislativas, las cuales comenzaron a obligar a los profesionales de la salud a denunciar sospecha de maltrato infantil, favoreciendo a la población infantil. De hecho, existen pruebas de que las formas serias de maltrato infantil disminuyen con frecuencia después de la introducción de programas preventivos en áreas particulares.

Este concepto fue ampliado por Ernesto La Fontaine al proponer que los niños podían ser agredidos no solo físicamente sino también emocionalmente o bien sea por negligencia, sustituyendo así el término de “niño golpeado” por “niño maltratado”, definiéndolo como una de las formas existentes en la violencia doméstica, asegurando que la víctima es un niño que sin importar su etapa de desarrollo es agredido de manera física o emocional y el agresor lo rotulan como uno o más adultos relacionados con el niño con un vínculo de poder ya sea parental o institucional, concluyendo que el fenómeno del maltrato infantil es social, asegurando a su vez que se ha posicionado en una categoría epidémica en varios países del mundo.

Con relación a lo anterior se evidencia que desde hace años se han hecho intentos para poder explicar racionalmente las prácticas de crianza infantil inhumanas como: infanticidio de niñas, golpes y palizas severas a bebés que apenas caminan, restricciones, uso sexual, explotación de niños y niñas, etc, y que además fueran concebidas como “normales”, dentro de un contexto específico.

Lloyd DeMause (1991) en un vasto estudio de la literatura de la niñez, señala que muchos de dichos estudios referentes al maltrato infantil “esconden, distorsionan e ignoran los primeros años de la niñez y son tratados con menosprecio”. La tesis de Mause es que, en la antigüedad y hasta épocas muy recientes la niñez representaba una

etapa de miseria, explotación y abuso. Por el contrario, el historiador Philippe Aries (1985) parece presentar un panorama idealizado de la niñez. El autor plantea dos puntos que apoyan su argumento:

1. Que no conocía un concepto aislado de la niñez en la alta edad media, y que este fue “inventado” en el periodo moderno temprano (siglo XVIII)
2. Que la familia moderna restringe la libertad del niño en una forma tiránica, al destruir la amistad y la sociabilidad, e infligir en el niño. (Ariés, 281, 5-17)

Sin embargo, tal y como lo plantea González (2000), existe suficiente evidencia sobre todo en los campos del arte y la religión, hará derribar la noción de que la niñez es una invención reciente: los niños siempre fueron considerados “diferentes” de los adultos. Algunas veces, el niño se convertía en el receptor de los sentimientos adultos, en una especie de “bote de basura” para las proyecciones adultas.

Cabe resaltar que desde la psicología se estudian las consecuencias del maltrato infantil a partir de la observación y la medición de test o cuestionarios que apuntan a síntomas a nivel del comportamiento, del pensamiento o a nivel emocional, entre ellos, se encuentra el modelo

psicopatológico descrito por Enrique García (1995) asegurando, que la primera identificación de los padres que maltratan surgió desde esta área de estudio, considerando que son las características de personalidad y los desórdenes psicopatológicos los que predicen el fenómeno del maltrato infantil. Investigaciones realizadas desde el área de la psicopatología permitieron identificar que la diferencia entre los padres que maltratan y los que no maltratan a sus hijos sobre la base de medidas de personalidad y síntomas psicopatológicos indican que solo el 10% puede ser atribuido únicamente a rasgos de personalidad, desórdenes mentales o psicopatologías (Gelles 1973, Wolfe 1985).

El modelo sociológico o sociocultural, supone el reconocimiento y la importancia del contexto social y cultural en el que tiene lugar el maltrato hacia los niños, de acuerdo con este modelo los factores sociales estresores son los generadores de las condiciones que degeneran paulatinamente el funcionamiento familiar, así como la naturaleza violenta de la sociedad generando así, una alternativa violenta en la resolución de conflictos. Desde esta perspectiva según Belsky y Vondra (1989) los padres son víctimas de las fuerzas sociales identificadas como el desempleo o el aislamiento social. El modelo también asegura que el maltrato infantil se encuentra entrelazado con un conjunto de valores, actitudes y creencias acerca de la infancia, la familia y la paternidad, instaurando en las familias la agresión verbal y física, estas son consideradas como una aprobación cultural del uso del castigo como practica disciplinaria de los padres hacia los hijos.

Las ciencias sociales han contribuido con estudios atentos a establecer un perfil del problema, tal y como lo asevera Yolanda López (2002) del como las disciplinas pertenecientes a este campo han dado cuenta de los agentes del maltrato, los tipos de violencia que se dan en el hogar, las coyunturas de su desencadenamiento, las interrelaciones causa- efecto, sus modalidades e intensidades, los efectos observables y presumibles para la intimidad del maltratado y de la familia, y las tendencias cuantitativas y cualitativas registradas para el fenómeno en la sociedad, caracterizando con ello el fenómeno.

Marco Teórico

Maltrato infantil en Psicoanálisis

Si bien es cierto que el maltrato infantil no constituye un concepto propio del cuerpo teórico psicoanalítico, si se han desarrollado estudios afines con esta temática, destacando las causas y efectos de este fenómeno, otorgando un valor a los vínculos familiares donde se precisa acerca de la forma de amar, desear y gozar del sujeto maltratado precisa acerca de la forma de amar, desear y gozar del sujeto maltratado, referenciado desde López “la intervención invasiva del otro, a través de estrategias de daño físico y psicológico, como forma terrorífica o caprichosa de instaurar la ley, modela de una manera particular la forma de desear, de amar y de gozar del sujeto maltratado” (López, 2002, p. 72)

López (2002) define el maltrato con relación a la intencionalidad del acto, considerando como maltrato aquellos actos de omisión que traigan consecuencias negativas para el niño, realizados por individuos particulares, o por la sociedad en su conjunto, que privan a los niños de su libertad, derechos, óptimo desarrollo etc.

En el texto: “Usos y abusos del maltrato: una perspectiva psicoanalítica” del autor Héctor Gallo (1999), se puntualiza varios ejes conceptuales psicoanalíticos como son: la pulsión, el goce, el masoquismo, la responsabilidad subjetiva, el deseo y la ética, interrogando la lógica

subjetiva puesta en juego en el maltrato. El autor, no pone el acento en el hecho objetivable y constatable en el organismo - dimensión esencial del fenómeno para los médicos o penalistas-, sino en la eficacia simbólica de una palabra, un gesto, una mirada, introduciendo así la realidad psíquica como aquella que se rige por las leyes del inconsciente, y que no es aprehensible por la observación o la medición. En este sentido afirma que el maltrato psicológico no existe por fuera de una clínica de la subjetividad, ya que es algo que se escucha, no que se observa, en tanto está articulado con la historia del sujeto.

Gallo (1999) propone además, que la explicación que se ha intentado dar a síntomas como el retraimiento, la tristeza, el resentimiento social, el desinterés, la agresividad desmedida y el fracaso escolar, en lugar de clarificar el problema cae en una generalidad ambigua, ya que esto síntomas pueden generarse tanto por maltrato como por sobreprotección.

López (2002) en su libro: “Por qué se maltrata al más íntimo” define el maltrato infantil como una forma de violencia que se da en el hogar, "entendida como los distintos campos de conflicto en los que dentro de la familia, actitudes y acciones de sus miembros desbordan regulaciones e ideales sociales" (Lopez, 2002, p. 21). En este sentido, el maltrato del que se ocupa es aquel ejercido por los padres hacia sus hijos, en el cumplimiento de la función paterna y materna, maltrato particular y paradójico, "porque si bien, como en otros espacios se sustenta en intenciones educativas y en el logro de ideales, se hace en nombre del amor de los padres.” (López, 2002, Pág.: 21)

Beatriz Janin (2009) formula un estudio acerca de “la violencia en la estructuración subjetiva”, donde propone el interrogante: ¿a quién maltratan al maltratar a un niño?

Respondiendo de inmediato que puede ser aquello que los padres quisieran destruir en sí mismos y retorna en el otro:

Los propios deseos prohibidos, las inhibiciones, las falencias, lo otro interno “demoníaco” se presentifica muchas veces en uno de los hijos. Y entonces, hay que anularlo, ubicándolo como si fuera un extraño. Curiosamente, es justamente aquél hijo con el que mayor es la identificación el que moviliza esta intensidad del rechazo. Lo propio visto como ajeno, como otro, aparece como siniestro y hay que eliminarlo.

El niño puede ser ubicado por los adultos como un inferior a ser dominado o como un igual al que no se le toleran las diferencias. Darle un lugar de semejante diferente, reconocerlo como tal, es básico para que pueda constituir un funcionamiento deseante, una imagen valiosa de sí y un bagaje de normas e ideales que lo sostendrán en los momentos de crisis. (Janin, Pág.: 20)

De lo anterior se puede decir que de acuerdo a las vivencias infantiles del padre y la madre llegan a proyectar en el hijo ese deseo o rechazo que incide en el vínculo familiar, dándole un valor a la palabra del infante de acuerdo a lo identificado en ese niño como propio.

Janin (2009) hace referencia a los efectos psíquicos del maltrato en el cual destaca que cuando el maltrato es ejercido por aquellos de los que depende la vida y el sostén amoroso, las zonas erógenas se constituyen marcadas por el dolor, con lo que predominan: a) funcionamientos masoquistas (cuando el dolor no ha sido tan insoportable como para impedir la ligazón con Eros) y b) un cuerpo doliente, agujereado (cuando el dolor ha dejado como marca

agujeros representacionales), en el que todo contacto es lacerante (son niños que rechazan cualquier acercamiento)

Prosigue esta autora asegurando que:

El yo de placer se estructura por identificación con una imagen devaluada o monstruosa de sí. Y hacerse cargo de la propia motricidad, del propio lenguaje, dominando el mundo se torna muy complicado cuando se lo supone siendo una suerte de muñeco en manos de otros o un monstruo a destruir... La represión primaria no se puede estabilizar en tanto los que transmiten lo reprimido no lo tienen claramente instaurado. Cuando una madre o un padre maltratan a un hijo, al mismo tiempo que muestran los deseos de destrucción, de aniquilamiento del otro, develan con su accionar el vínculo erótico incestuoso y mortífero. (Janin, 2009 Pág.: 20)

Familia y psicoanálisis

Vínculo humano y familia

Históricamente la familia había adquirido como función primordial el desarrollo del parentesco y la transmisión de las prohibiciones, lo que permitía comprender como sus vínculos se sostenían desde el seno de estructuras naturalizadas y patriarcales: la herencia familiar a través de los lazos sanguíneos y la filiación del apellido paterno.

Lo anterior era sustento de la autoridad que un padre se permitía asumir para la interdicción del deseo edípico que un hijo despertaba por su madre, todo ello bajo el poder de

una ley simbólica representada a través del efecto de su palabra. Es así como las formas de conservadurismo social permitían desaprobador todo acto infantil que fuera en contra a la sanción del padre: los hijos debían ser obedientes y cumplir con las órdenes del padre en nombre de las buenas “costumbres familiares”. Esta modalidad de acontecimiento histórico delineó un tipo de organización social de la familia, posibilitado por la integración sagrada de las relaciones verticales entre padres e hijos. Pero los testimonios actuales que caracterizan la estructura familiar contemporánea vienen sosteniendo otras formas de la intimidad que acontece en los escenarios familiares: la caída del referente simbólico (patriarcal) que antaño forjó la idealización de una familia afín con la crianza de los hijos y su preparación como sujetos responsables y trabajadores para la cultura. Esta insuficiencia reflejada en las funciones psíquicas de padres de hoy en la familia, débiles de discurso, es la expresión cotidiana de la clínica contemporánea de los deseos humanos.

La condición de los vínculos que se establecen en las familias de hoy, donde se ha perdido el orden y la templanza en el cumplimiento de los deberes sociales: el respeto de los hijos por sus padres en relación con la autoridad debilitada de estos en la familia. “En lugar de divinizada o naturalizada, la familia contemporánea se pretendió frágil, neurótica, consciente de su desorden, pero deseosa de recrear entre los hombres y las mujeres un equilibrio que la vida social no podía procurarles”(Roudinesco, 2003, p. 165).

Gallo (1999). Este panorama actual de la familia fundamentado en lo que puede referirse como una crisis en la responsabilidad subjetiva de muchos padres por sus hijos y como esto influye además en el compromiso por realizar una vida de pareja, tiene repercusiones decisivas cuando se entra a abordar el acontecimiento que rige el nacimiento de un niño como efecto del deseo de los padres, puesto que en los seres humanos el deseo de tener un niño no depende de lo biológico, sino del marco de las representaciones psíquicas. Los niños nacen realmente cuando comienzan a tener existencia histórica para los otros (deseo inconsciente), que le determinan lugares marcados por la subjetividad de los padres.

Siendo así las cosas, es por lo que resulta primordial distinguir la familia como estructura psíquica, en la que la función de un padre y una madre no obedecen definitivamente a necesidades biológicas, donde se garantice la protección integral de un hijo, pues como lo plantea el maltrato infantil, también en una familia acontece el acto que desborda la “armonía” entre padres e hijos.

Jacques Lacan en su texto titulado: “*La familia*” (1938) refiere que la familia tiene como función transmitir la cultura a los individuos sujetos a su relación. Tales funciones son: educación inicial, represión de los instintos y la adquisición de la lengua materna, gobernando así

sus procesos fundamentales del desarrollo psíquico, es por esto que la familia sea causante de los efectos psíquicos inconscientes en una persona.

Según Lacan es a partir del nacimiento donde la familia trastoca el orden instintivo con el que viene el hombre, ya que es a través de esta donde el hombre se desarrolla de manera particular en las relaciones sociales, dependiendo de la comunicación, la conservación y el progreso de comportamientos adaptativos donde constituye la cultura.

La familia en los tiempos contemporáneos es entendida como un concepto que se produce con el nacimiento de la subjetividad moderna y la aparición de la institución del matrimonio o sus equivalentes otorgándole libertad en las elecciones de conformación familiar, apreciando esta conformación familiar como una constitución transmitida por medio del lugar que ocupa un niño desde la economía psíquica de los padres en el seno de los vínculos familiares.

Partiendo de la postura de López (2002) se puede inferir que la inscripción de ese niño en la estructura familiar es una estructura simbólica privilegiada forjando lo íntimo, como realidad psíquica, en la cual puede reconocerse una particular relación del sujeto con el goce, el deseo y la ley, que como procesos subjetivos, logran situar la intrincada dialéctica en la que se inscribe el maltrato infantil.

López (2002) plantea que

En la estructura familiar el sujeto intenta, a través de los otros, recobrar lo perdido, o conservar aquello que como rasgo fijado en su inconsciente, vive como una conquista del objeto amado. Las huellas de lo psíquicamente vivido se reactualizarán en las coyunturas vitales en las que el sujeto busque satisfacer o aligerar su falta, prevalido de las coartadas de su inconsciente y de los recursos que la cultura de su tiempo y de su comunidad le permitan. (López, 2002, p. 96)

Es decir que es a partir de esa estructura simbólica instaurada en el aparato psíquico, donde el sujeto restaura lo almacenado en su inconsciente, satisfaciendo ese vacío.

Desde la misma corriente, Isidoro Berenstein (1995) afirma que la familia se constituye como un conjunto de lugares y de vínculos ocupados por los yoes. El vínculo es la misma representación del conjunto y se inscribe como tal en el psiquismo de los yoes con dos garantías más: la de una inscripción de pertenencia a ese conjunto y no a otro, y la de que los otros de la familia también la inscriben. Sostienen esa garantía las dos pertenencias antes mencionadas como el sistema de parentesco y el del lenguaje.

El autor antes mencionado propone que el parentesco es un conjunto intersubjetivo que reúne dos o más yoes, sujetos del inconsciente tanto como de la Estructura Familiar Inconsciente.

Como tal está atravesado por lo intrasubjetivo así como por lo transubjetivo, allí donde deberá diferenciarse de todos los otros conjuntos llamados familia que se inscriben en el mundo social. Que estos yoes formen parte de una historia que es la del conjunto y una presencia asegurada y perdurable en el tiempo en base a ocupar lugares del parentesco, con un compromiso de reciprocidad y necesidad los diferencia de cualquier otro que no tenga esas tres condiciones: ser un conjunto, tener una historia previa que los envuelve y atraviesa, que para algunos de la familia es previa a su origen y presencia perdurable en el tiempo y el espacio. (Berenstein, 1995, p. 244)

El niño en el psicoanálisis

Antes de abordar el concepto de niño desde el psicoanálisis es importante dar a conocer el recorrido histórico que este tuvo para hacer posible su reconocimiento. La inscripción colectiva del significado del niño tuvo un gran recorrido por muchos siglos, teniendo transformaciones extremas en cuanto a la imagen del infante, dándole una valoración diferente en cada época según la construcción social, al respecto, López plantea:

La familia como institución social y como entorno de constitución de la subjetividad de hombres y mujeres es un espacio de significados, de sentidos, que como producto del lenguaje escriben e inscriben la historia social e individual de quienes la constituyen en tanto seres hablantes. (López, 1998, p. 1)

El niño se ha caracterizado por ser en muchas épocas desconocido y en otras por ser reconocido y exaltados desde todas las ciencias, permitiendo una identidad social en la que se diferencia del adulto en cuanto a aspectos físicos, psicológicos, y sociales. Tanto fue la transformación que tuvo la imagen del infante en la sociedad que llegó a inscribirse socialmente según lo relata la autora Yolanda López(2002) como “inocente, incapaz, inepto e imposibilitado por sí mismo para la comprensión del mundo” (López, 2002, p. 1) Es decir que tuvo una concepción de niño dependiente e insuficiente, al que no se le tiene en cuenta por su poca capacidad para entender el mundo. Es más por su “debilidad mental” lo definieron como un ser puro, relacionándolo con lo divino y sagrado, sin descubrir o tener cuenta que el infante es un ser sexuado, lo cual fue un descubrimiento de Freud desde el psicoanálisis. Cabe resaltar que desde el psicoanálisis al hablar del niño no se refiere a la existencia del género masculino o femenino, sino a un ser sexuado con unas cargas pulsionales.

A finales de los siglos XIX y comienzos de XX, Freud da a conocer que el niño, inscrito como símbolo de lo divino y puro, tiene una sexualidad infantil que depende de la energía pulsional que le transmitan los padres y del lugar en el que se encuentra inscrito en la economía psíquica de cada uno de ellos. Freud en sus escritos conceptualiza el término de infancia, no de niño, refiriéndose a la etapa del desarrollo que es vista como un tiempo anterior, ya que no había estudios claros de la sexualidad infantil, ignorando los comienzos de la vida sexual del ser humano.

Para Freud desde la infancia se inicia la sexualidad, proponiendo que esta no remite a un tránsito de etapas cronológicas, sino del tránsito y fijación libidinal y de las consecuencias que trae consigo la actividad pulsional, donde el infante siente placer en alguna parte específica de su cuerpo. Describiendo la sexualidad infantil como un periodo del sujeto en el que se edifica su constitución psíquica desde cada una de sus experiencias sexuales a partir de la búsqueda del placer.

Complementando lo anterior, la autora Françoise Dolto, ha contribuido en el campo clínico para pensar el lugar del niño (Citada por Arriola 2010) como sujeto de sí mismo. A lo largo de su obra, dicha autora intenta sacar al niño de su estatuto de infante, cuya etimología significa aquel que no tiene derecho a la palabra, refiriéndose al niño como un ser impedido a la toma de decisiones y al expresar desde su palabra sus deseos.

La Economía Psíquica

Si bien es cierto que la noción de *economía psíquica* no surge en psicoanálisis como recurso teórico para comprender el fenómeno del maltrato infantil, si se puede permitir establecer ciertas relaciones que sean fundamentales cuando esta economía se pone en contexto de los padres con relación a sus hijos, fundamentando el sentido que adquieren los vínculos en la familia, esto es, que por economía habría que suponer aquello que un padre y una madre coloca a

nivel de su deseo sobre su hijo, asignándole un lugar que le hará singular en su economía psíquica.

Freud (Citado por Valls, 2013) propone que lo “económico” es uno de los tres puntos de vista de la metapsicología freudiana, junto con el “dinámico” y el tópico “estructural”. El punto de vista económico surge de las primeras concepciones freudianas del psiquismo como algo sujeto a las leyes generales del movimiento, perteneciendo en la teoría freudiana, con las complejizaciones y hasta aparentes contradicciones que eran de esperar.

Es decir que, la economía psíquica se refiere a todo lo que está relacionado con la cantidad de excitación. En el esquema freudiano el psiquismo está compuesto de dos elementos esenciales: las representaciones y la energía. Las representaciones pueden ser de dos clases, de cosa y de palabra. La energía circula entre las representaciones. En general proviene de las pulsiones, que cuando éstas son sexuales llevan el nombre de libido, la cual es almacenada por el yo como energía ligada y desexualizada, la que va invistiendo y desinvistiendo a las representaciones.

Al tener en cuenta el papel de la economía psíquica, puede precisarse con los aportes de Laplanche&Pontalis en el Diccionario de Psicoanálisis los siguientes fundamentos:

La economía psíquica toma en consideración las relaciones entre las fuerzas presentes recibiendo excitaciones de origen interno y externo dando lugar a las pulsiones, estableciéndose estas fuerzas psíquicas en la descripción de la sexualidad humana y atribuyéndosele un fin y un objeto específico. La pulsión tiene su fuente de excitación corporal (estado de tensión) su *fin* es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al *objeto*, la pulsión puede alcanzar su *fin*. (Laphanche&Pontalis, 2004, p. 324)

De esta manera se le da lugar a “la economía libidinal teniendo esta un lugar en el interior del aparato psíquico, casi siempre con un desconocimiento que le impide al sujeto percibir la satisfacción sexual en el sufrimiento del síntoma”. (Laphanche&Pontalis, 2004 p. 105)

Al precisar que la economía psíquica refiere el papel que cumple la pulsión con su ímpetu determinante en la sexualidad, teniendo en cuenta los aportes de Laphanche&Pontalis mencionados anteriormente, tiene esto además relación con el planteamiento de un aparato psíquico: “término que subraya ciertos caracteres que la teoría freudiana atribuye al psiquismo: su capacidad de transmitir y transformar una energía determinada y su diferenciación en sistemas o instancias. (Laphanche&Pontalis, 2004 p. 105)

En la infancia el aparato psíquico recibe entonces cantidades de energía, energía que se liga a representaciones que vienen de procesamientos, de las huellas mnémicas, de las vivencias de satisfacción y dolor, permitiendo la constitución de la cualidad perceptual. Al ligarse la cantidad con la representación se genera el deseo, el cual es el motor del aparato psíquico, que es la huella que dejó la cualidad perceptual y quiere volver a ella, es decir, que el deseo responde

a la tendencia del aparato psíquico de volver a sentir lo que se sintió en la vivencia de satisfacción, por lo que busca repetirla.

Teniendo en cuenta esta relación entre infancia y aparato psíquico, conlleva esto a tener presente como el sentido de los vínculos en una familia pueden ser constatados en virtud del papel que cumple el aparato psíquico con esta tendencia ya referida de primordial (deseo) que pone en juego las aspiraciones humanas, las de una madre con su hijo. Rodríguez (2009) plantea que el deseo de un hijo es un deseo inconsciente. El hijo es objeto causa de deseo para las mujeres y son ellas las que operan como objeto causa de deseo para los hombres. Habría que tratar de diferenciar entre "desear un hijo" y "querer un hijo", expresión que designa una aspiración consciente de portar, de tener o de traer al mundo un hijo. La confusión entre el hijo del deseo inconsciente y el de la aspiración consciente, aun de la voluntad deliberada, es corriente en el discurso común. La expresión "hijo no deseado" se ha convertido en sinónimo inadecuado de hijo accidental, y la de "hijo deseado", en el equivalente de hijo anhelado e incluso calculado.

Rodríguez (2009) plantea que desde el punto de vista psicoanalítico, la madre, ese Otro que cumple para el hijo un deseo que le asigna un lugar singular, que le permite a la madre ser el primer objeto amoroso del niño, y también el primer objeto de deseo. La función materna se

manifiesta en la realidad como aquella función que realiza los primeros cuidados del infante. El cual es incapaz de satisfacer sus propias necesidades y por lo tanto depende absolutamente de este Otro primordial.

Al tener presente la importancia del deseo que en las familias es colocado sobre un hijo, y como esto pone en movimiento la historia de un padre y una madre con su sexualidad, su economía psíquica y con ello reconociendo sus tendencias, es como puede comprenderse la modalidad del “acogimiento” de un hijo en el seno de estos vínculos familiares. García (2005) hace referencia a la filiación, se ha encontrado que se da en varias formas: por nacimiento biológico, vinculándose entonces con el concepto de legitimidad natural. También se da la filiación por la adopción concedida por un organismo como es el caso en Colombia del papel que cumple el ICBF, que garantiza a ese menor, los cuidados y sostén afectivo necesario para su constitución como sujeto. Y la tercera forma de filiación es por el reconocimiento de ese hijo por sus padres, ya sea un hijo biológico o adoptivo. Existen hijos adoptivos que son reconocidos por sus padres y devienen hijos adoptados, pero también existen hijos biológicos que no son reconocidos por sus padres y no acceden al lugar de hijo adoptado por ellos, lo que en este caso la clínica demuestra que una persona nacida en el seno de una familia pero no cuidada o reconocida por ella, puede presentar carencias importantes que afectan a su adaptación en la vida.

Para el psicoanálisis la biología no cumple con una función que permite comprender la aceptación o rechazo que un padre puede hacer de un hijo. Esto considera que incluso las formas de maltrato infantil derivan de las pulsiones que los padres dirigen al hijo, haciéndolo objeto de todas aquellas disposiciones inconscientes que constituyen la economía psíquica.

Método

El presente estudio se inscribe en el marco de la investigación cualitativa destacando sus fundamentos para un procedimiento en el que plantea la “cualidad” como condición característica del conocimiento, es decir la “cualidad” que se revela por medio de las propiedades de un objeto o de un fenómeno, expresando un concepto global del objeto. Cerda. (2005).

La precisión del estudio que fundamenta la investigación cualitativa radica en una indagación por desentrañar los significados que el hombre ha elaborado sobre el mundo que ha construido y que como producto de la interacción humana, no pueden ser comprendidos como estáticos sino que llevan implícitos una dinámica que es necesario valorar; esta comprensión de lo singular del hecho social, la revelación de sentidos y significados corresponde al conocimiento tácito para hacerlo proposicional mediante procesos de generalización con base en las experiencias de las personas implicadas. Suarez (2000)

Dentro del marco de la investigación cualitativa se encuentra el procedimiento que integra la investigación documental en la cual se fundamenta el presente trabajo.

La investigación *cualitativa* de tipo *documental*

es en esencia el estudio metódico, sistemático y ordenado con objetivos bien definidos, de datos, documentos escritos, fuentes de información impresas, contenidos y referencias bibliográficas, los cuales una vez recopilados, contextualizados, clasificados, categorizados y analizados, sirven de base para la comprensión del problema, la definición o redefinición de nuevos hechos o situaciones problemáticas, la elaboración de hipótesis o la orientación a nuevas fuentes de investigación en la construcción del conocimiento. Páramo (2011).

Este tipo de investigación refiere la aplicación de una revisión bibliográfica, “estas buscan producir nuevos asientos bibliográficos en el contexto de la investigación misma, a partir de la revisión y análisis de diferentes fuentes documentales de carácter bibliográfico”.

(Paramo,2011, p.201)

El material al que se dirige el trabajo es referido a la manera de “textos” escritos, refiriéndose al texto como un marco cuyo contenido ofrece por sus condiciones la posibilidad de atender de manera precisa significaciones que solo pueden darse durante el proceso de lectura. Cabe resaltar que en el caso de los textos se trata de “manifestaciones vitales fijadas duraderamente”, que deben ser entendidas, ya que la referencia del texto no se puede comparar con un punto de vista fijo, inamovible y obstinado, por lo que “está comprendiendo el texto mismo”. (Gadamer citado por Mardones. 2006).

Cabe resaltar, que este trabajo responde dentro de su marco teórico al propósito metodológico que permite redescubrir relaciones esenciales entre las categorías:*niño, economía*

psíquica, y maltrato infantil. Estableciéndolo desde el rigor de una investigación documental, con el desarrollo de especificaciones conceptuales amparadas en la revisión rigurosa de fuentes bibliográficas primarias y secundarias.

Cronograma

Tabla 1. Cronograma de Actividades

[illegible]

Presupuesto

Tabla 2. Presupuesto Proyecto

Concepto	Número de personas a cargo	Número de Consultas	Contrapartida	Aportes de otras entidades	Valor Total
Bases de datos	2 personas	30	\$ 435.000	0	\$ 435.000
Papelería			\$250.000	0	\$120.000
Lápices – marcadores			\$35.000	0	\$35.000
Computadores	2 personas		\$2.100.000	0	\$2.100.000
Gastos de imprevisto			\$100.000	0	\$250.000
					TOTAL \$2.940.000

Discusión científica

La discusión científica se desarrolla en función del análisis del lugar del niño en la economía psíquica de los padres con relación al maltrato infantil, referenciando a diversos autores pertenecientes a la corriente psicoanalítica, así como diferentes teorías e historiadores que sustentan y realizan un recorrido histórico frente al fenómeno del maltrato infantil.

Durante el desarrollo del trabajo se sustenta que el niño ocupa un lugar en los deseos, fantasía de los padres, lo cual toma vigor cuando se reconoce la actividad de la pulsión como determinadora en la economía psíquica del padre y la madre. Aquí cumple un papel esencial que un niño para el psicoanálisis remite a la existencia ineludible de la sexualidad infantil, es decir que el lugar de un niño para esta teoría cumple su argumento en función de que hay sexualidad antes de la vida adulta, más allá de la regulación y función madurativa de los genitales sexuales.

Desde el reconocimiento del psicoanálisis se tiene que, en su historia infantil la niña en un primer momento querrá tener un hijo de su padre, como sustituto de aquello que se le fue negado primero por la naturaleza y luego por su padre. Más adelante esta se identificara con su madre y deseará por ende tener un hijo de un hombre distinto a su padre. Vía de advenimiento como posicionamiento de la feminidad y su lugar primordial ante la organización psíquica de lo

fálico. Lo anterior cumple un papel esencial en la sexualidad que determina el lugar de la una mujer, y como esto además tendrá consecuencias decisivas en su lugar como madre.

Continuando con lo anterior se establece una distinción por parte de la autora Silvia Tubert(1996) entre el deseo de un hijo y el deseo de maternidad. El primero está relacionado con *tener* un hijo, mientras que el segundo alude al deseo de *ser* madre. Tener un hijo es lo que estructura el ideal del yo en la niña, mientras resuelve su conflicto edípico, identifica algunos aspectos culturales de su género sexual.

El deseo de una madre por su parte domina el yo ideal que representa en la psiquis de una mujer con su narcisismo infantil. Se aborda entonces lo referente a la identificación primaria de la niña con su madre, por lo cual se deseara ser madre para ser una como la suya. Asunto complejo, si se le pretende entenderlo desde las vías de la comunicación proporcional, puesto que lo femenino por vía de sus advenimientos, vendría a asumirse en función de un vacío que media en el encuentro de una niña y su madre.

Con base a lo anterior, se tendría de manera pertinente plantear a la manera de un interrogante: ¿qué se sabe acerca del deseo del padre? Desde la teoría psicoanalítica las reflexiones acerca del deseo de la paternidad son convocadas desde complejos inexistentes,

donde habría que expandir análisis de avanzada clínica sobre sus eficacias contemporáneas. Se especifica un bagaje teórico más relacionado al “padre ausente”, que se relaciona no precisamente a la ausencia de pautas de crianza sino a su función de corte, de implementación de la ley, de aquel que prohíbe el incesto y regula por ende la relación entre la madre y el niño.

En este punto se establece por parte de la autora Tubert (1996) un desarrollo interesante que se ha venido especificando también desde otros autores psicoanalíticos y es la interpretación de un padre dejado ausente por el deseo de la madre, por una madre que no le da lugar y que por ende no le permite cumplir su función. Puede notarse en la modernidad que el hecho de que la madre tenga en su poder al hijo, facilita que estos sean tomados como posesiones narcisistas que están determinadas por la misma historia infantil de la madre, lo cual podría conllevar en determinados casos que un hijo sea tomado por objeto de maltrato.

Ahora bien, el maltrato psicológico no es un hecho objetivo sino una metáfora que nombre la eficacia simbólica de una palabra, un gesto, una mirada. Una palabra castiga, humilla y mata, un gesto aplasta y una mirada horroriza; este aspecto simbólico es tan eficaz a nivel psíquico como un golpe o una violación a nivel físico, pues la intensidad de los sentimientos no son nunca proporcionales a la magnitud de los acontecimientos que los desencadenan (Gallo, 1999, p. 35)

Es en este contexto de análisis referido al potencial de la realidad psíquica a través del valor de las palabras que marcan la historia de los vínculos humanos y con ello los efectos clínicos en la subjetividad, donde se resalta que el maltrato infantil no puede pensarse sin tener en cuenta su relación con los vínculos humanos que en la intimidad de la estructura familiar cumplen la historia de padres e hijos, y como esto pueda además ser resaltado como condición en la que se expresa su ímpetu en la sociedad contemporánea. Gallo (1999)

No es casual la determinación clínica de la madre en las constelaciones familiares y como su lugar a cambiado en decisivos aspectos como el sacrificio y la renuncia de logros personales , su entrega total por la crianza de los hijos, que fue notable hasta mediados del siglo XIX, comienzos del XX, perdurando actualmente en los sectores tradicionales. Se puede establecer como en el fenómeno del maltrato infantil el vínculo que establece una madre con su hijo en muchos casos se presenta como maltratante, en la medida que esta madre somete con su deseo a su hijo y no permite la incorporación de la ley paterna.

Conclusiones

En el marco de las conclusiones del presente trabajo relacionando las categorías de maltrato infantil, niño, economía psíquica y familia bajo un análisis desde psicoanálisis, se puede plantear que:

- *Economía psíquica* refiere en el psicoanálisis la actividad de las pulsiones, las cuales a su vez permiten sustentar como el niño porta una sexualidad infantil. Lo anterior consolidado antes de la vida adulta.

- El maltrato infantil se encuentra relacionado con la sexualidad y la agresividad, las cuales son pulsiones silenciosas que buscan escenarios propicios para expresarse y no se inscriben de antemano en ningún orden establecido, siendo más frecuente su manifestación en los vínculos íntimos de la familia. Desde el psicoanálisis se han desarrollado aportes sobre la comprensión del fenómeno del maltrato infantil y ello orientado a sus fundamentos profundos, reconociendo allí la determinación de los procesos psíquicos inconscientes y su relación con la condición de los vínculos humanos en la estructura familiar.

Se trata de concebir al maltrato infantil desde un sentido que va más allá de la realidad fenoménica (aparente y material) y tener en cuenta otra realidad (psíquica) como

lugar donde se constituyen deseos, fantasías, pulsiones, etc., de un padre y una madre en la relación con su hijo.

- La familia cumple para el psicoanálisis una función primordial, destacada por la existencia de una estructura psíquica, es decir que la familia no se rige de manera biológica, sino por los lazos íntimos que se generan en su interior, y esto es posible a partir de las pulsiones, fantasías, deseos, que en este caso constituyen la economía psíquica de los padres y ello con sus consecuencias para el lugar de un niño en esta estructura familiar, es decir que depende del lugar que ocupa el niño en cada economía psíquica de los padres para que este haga parte de la estructura familiar.

- Destacando el valor de la subjetividad en la constitución histórica de los vínculos humanos y como esto genera el fundamento de la estructura familiar, es también de resaltar en el marco de la presente comprensión el lugar que ocupa el deseo de la madre y el deseo del padre sobre un hijo, su remisión al significado inconsciente que en definitiva es donde puede constatarse como las palabras proferidas por los padres marcan e inscriben al hijo en un lugar singular de su historia.

- En la sociedad contemporánea y la “presión” psíquica que comporta la función de la madre en los escenarios y modos de relación con los otros, no es ajeno a la

incorporación del sistema de ideales y contenidos éticos que hacen parte esencial de su realidad psíquica:

“la exigencia materna desmesurada se comprende si se relaciona la magnitud de la renuncia requerida a las mujeres, en cuanto a la autonomía y el despliegue pulsional, así como respecto de gratificaciones narcisistas que no deriven del ejercicio de la maternidad”. (Carril, 2000, pág.125)

A partir de este punto se puede por tanto comprender el significado inconsciente de un hijo para una madre, donde el narcisismo y sus propias fantasías (conjugados en su economía psíquica) son reeditadas ahora en el marco de esta relación con su hijo: la madre como la única que se convierte en una fuente de cuidado y sustento para su hijo, considera a este de su propiedad, esto a raíz de su organización psíquica.

En cada sujeto el deseo de un hijo es dependiente de toda una historia en la que se encuentran inmersos aspectos edípicos y narcisistas. Lo cual no es independiente de un contexto histórico-social. La condición del sujeto que inscrito en su historia psíquica habita de manera inserta en una cultura.

El deseo parental gesta el desarrollo psicosexual del niño en su infancia, principalmente en el proceso de identificación con ambos padres. El marco de las inscripciones pulsionales que harán del niño un ser sexuado por las vías deseantes de los padres. A partir de esta identificación se incorporan en el niño representaciones inconscientes acerca de la masculinidad y la femineidad y por ende acerca de la

maternidad y paternidad, vías que le convocaran a su propia posición deseante representado en un aparato psíquico.

Referencias

- Althusser, L. (1970). Freud y Lacan. *Ideas y Valores; núm. 27-29 (1967): En homenaje al centenario de la Universidad Nacional; 53-72 Ideas y valores; núm. 27-29 (1967): En homenaje al centenario de la Universidad Nacional; 53-72 2011-3668 0120-0062.*
- Recuperado de
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=IhEWNUCqd0oC&oi=fnd&pg=PA17&dq=Concepto+del+ni%C3%B1o+desde+el+psicoan%C3%A1lisis+\(Freud+y+Lacan&ots=AMCCiCvKHj&sig=kTrK0WNFS3ZrWOrngKGNCKrgSeE#v=onepage&q=Concepto%20del%20ni%C3%B1o%20desde%20el%20psicoan%C3%A1lisis%20\(Freud%20y%20Lacan&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=IhEWNUCqd0oC&oi=fnd&pg=PA17&dq=Concepto+del+ni%C3%B1o+desde+el+psicoan%C3%A1lisis+(Freud+y+Lacan&ots=AMCCiCvKHj&sig=kTrK0WNFS3ZrWOrngKGNCKrgSeE#v=onepage&q=Concepto%20del%20ni%C3%B1o%20desde%20el%20psicoan%C3%A1lisis%20(Freud%20y%20Lacan&f=false)
- Alzate, M. (2003). *La infancia: concepciones y perspectivas*. Editorial Papiro. Recuperado de <http://blog.utp.edu.co/investigacioneneducacionypedagogia/files/2011/02/La-infancia-concepciones-y-perspectivas-Maria-victoria.pdf>
- Amarís, M. (2004). Roles parentales y el trabajo fuera del hogar. *Psicología desde el Caribe: revista del Programa de Psicología de la Universidad del Norte*, (13), 15-28. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21301303>

- Aponasenko, A. C. (2010). ¿Cómo se llamaba el padre? *AffectioSocietatis*, 7(13), 2. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis>
- Aramburo, N. U. (2010). Problemas del tratamiento legal y terapéutico de las transgresiones juveniles de la ley en Colombia. En *Pensamiento psicológico*, 6(13). Revista Universidad de Antioquia
- Aranda, B.; Ochoa, F.; Lezama, E. (2013) Función Materna y subjetividad. 16(3). *Revista Electrónica de Psicología Iztacala. Universidad Nacional Autónoma de México.*
- Aramburo, N. U. (2010). El dibujo y la simbolización en algunos casos de maltrato infantil. una mirada psicoanalítica. *AffectioSocietatis*, 6(10). Nº 10. Recuperado de <http://antares.udea.edu.co/~psicoan/affectiopresentacion.htm>
- Ariès, P. (1986) "*La infancia*" Revista de Educación, 281, 5-17.
- Berenstein, I. (1995) Psicoanálisis de familia y pareja. 17(2).
- Bleichmar, S. (2008). *Violencia social-violencia escolar* (Vol. 13). Noveduc Libros.
- Carril, E. et al. Psicoanálisis y género, en "*Masculinidad, Femeineidad*". (2000).Ed. Psicolibros, Fac. dePsicología. Montevideo. Ariés, Phillipe. L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime. Editions du Seuil, Paris 1973.

Casado, J. A. Díaz., C. Martínez G. (1997) “Niños Maltratados”. Madrid, Díaz de Santos

Castro Arenas, D. D. V., & Criscuolo, E. (2014). Síndrome del niño maltratado. *IntraMedJournal*, 3(1). Recuperado de http://journal.intramed.net/index.php/Intramed_Journal/article/view/280

Castro, S. (2006) El padre, el lazo social y las mujeres. Pág.: 1-10. *Universidad Nacional de Colombia*.

Chalarca, F. M. D. (2000). El maltrato infantil y la constitución subjetiva.

Cerda, G. (1993). Los elementos de la investigación: Como reconocerlos, diseñarlos y construirlo. Editorial el Búho LTDA.

Correa, M. V. B., & Hernández, M. B. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. *Revista colombiana de psiquiatría*, 37(3), 344-354. Recuperado de <http://www.scielo.orgn.co/pdf/rcp/v37n3/v37n3a05.pdf>

Defensoría del Pueblo. Colombia. (2014). Alarma por incremento del maltrato infantil en Colombia. Recuperado de <http://www.defensoria.gov.co/es/nube/noticias/1114/Alarma-por-incremento-del-maltrato-infantil-en-Colombia-conflicto-armado-Defensor%20del-Pueblo-maltrato-infantil-D%20del-Ni%20-%20.htm>

Del Valle F. J, Arteaga B, A. Pedroza F y Ayala, H. Evaluación y tratamiento de la obediencia en la relación padre-hijo en que se presentan conductas de maltrato infantil. *Investigación y ciencia*. Vol.: 19 pág. 56-61. Recuperado de: www.ua.mx/investigacion/revista/archivo/revista19/articulo%2010.pdf

- Francoise, D. (1998). El niño y la familia. España. *Ediciones Paidós Ibérica S.A.*
- Escalante, L., Huamaní, C., Serpa, H., Urbano-Durand, C., Farfán-Meza, G., Ferrer-Salas, C., & Granados-Chávez, G. (2012). Maltrato infantil y del adolescente registrado en un hospital de referencia nacional, 2006-2011. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica*, 29(1), 28-34.
- Freud, S (1913). *Totem y Tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos*. Buenos Aires, Argentina. Amarrortu editores
- Freud, S. (1905). “*Tres ensayos de teoría sexual*”. Buenos Aires: Argentina. Amorrortu Editores
- Gallo, H. (1999). *Usos y abusos del maltrato: una perspectiva psicoanalítica*. Editorial Universidad de Antioquia de Medellín. Medellín – Colombia.
- Gallo, H. (2008). *Maltrato infantil: teoría y clínica psicoanalítica*. Editorial Universidad de Antioquia de Medellín. Medellín – Colombia.
- Gracia, E. (1995). Modelos explicativos, factores de riesgo e indicadores de los malos tratos a la infancia. *Maltrato infantil: Prevención, diagnóstico e intervención desde el ámbito sanitario*.
- Gilmour, J., & Skuse, D. (1999). A case-comparison study of the characteristics of children with a short stature syndrome induced by stress (hyperphagic short stature) and a consecutive series of unaffected “stressed” children. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 40(06), 969-978. Recuperado de

<http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=10883&fileId=S0021963099004230>

Greene WH, Campbell M. (1984) *Psycho-social dwarfism: A critical review of the evidence. J Am Acad Child Psychiatry*; 23: 39-48.

Guzmán, M. O. (2012). Una crónica freudiana del cuerpo. *Pensamiento Psicológico*, 10(1).
Revista Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia

Henao, R., Cecilia, M., Castaño Montoya, S. H., & Schnitter Castellanos, M. (2012).
Entrenamiento en configuraciones vinculares de familia y pareja bajo la modalidad
terapeuta-coterapeuta. *Pensamiento Psicológico*, 10(1), 63-75. Revista Universidad de
San Buenaventura.

Hernández, S.; Fernández C. & Bapstida, L. (2006) *Metodología De La Investigación*. México.
Editorial Mac Graw Hill interamericana

Hernández, S. R; Fernández C. C & Bapstida, L. P (2008) *Metodología De La Investigación*.
México. Editorial Mac Graw Hill interamericana.

ICBF. (2012). Observatorio del bienestar de la niñez. Recuperado de
[http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Bienestar/Programas/Observatorio
Bienestar/Boletines2/Boletin%20Especial%20n1.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Bienestar/Programas/ObservatorioBienestar/Boletines2/Boletin%20Especial%20n1.pdf)

ICBF. (2013). Maltrato infantil. Colombia sin maltrato. Recuperado de
http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Descargas1/Prensa1/ColombiaSinMaltatoInfantil_180313.pdf

Janin, B. (2009). *La violencia en la estructuración subjetiva*. Universidad de ciencias empresariales y sociales

Laplanche, J., Pontails, J. (2004). Diccionario de Psicoanálisis 6ta Edición, Paidós, Buenos Aires, Barcelona.

Lachica, E. (2010) *Síndrome del niño maltratado: aspectos médico-legales*. Recuperado de
http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1135-76062010000100007&script=sci_arttext

Levy, R. (2009) ¿Más allá del trauma? intervenciones psicoanalíticas con el niño y la familia.
Pág.: 1-15 No: 4. *Controversias en Psicoanálisis de Niños y Adolescentes*.

León Donoso, A. (2010). Modernidad, ciudad y sujeto: Aproximaciones a partir del mito del padre primordial. *Atenea (Concepción)*, (501), 127-146. Recuperado de
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32816382008>

López, R. (2012) *El maltrato: un vínculo psicopatológico*. Miembro del Centro Psicoanalítico de Madrid Murcia. Pág. 1-15

López, Y. (1999). De la inocencia del niño a la sexualidad infantil. *AffectioSocietatis*, 2(4), 10

López, Y. (2002). *¿Por qué se maltrata al más íntimo? Una perspectiva psicoanalítica del maltrato infantil*. Revista Universidad de Antioquia Facultad de ciencias sociales y humanas Departamento de psicoanálisis Medellín.

López, Y. (2011). De la inocencia del niño a la sexualidad infantil. *El descubrimiento freudiano*. Revista Universidad Nacional de Colombia.

Loredo Abdalá, A., Bustos Valenzuela, V., Trejo Hernández, J., & Sánchez Velázquez, A. (1999). *Maltrato al menor: una urgencia médica y social que requiere atención multidisciplinaria*. *Bol. méd. Hosp. Infant. Méx*, 56(2), 129-35.

Luongo, L., Garroni, S., & Santana, A. (2006). Los niños maltratados de Caracas: una aproximación psicoanalítica. *Rev. Fac. Med. (Caracas)*, 29(2), 137-142. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S079804692006000200009&script=sci_abstract

Luzzi, A. M., & Bardi, D. C. (2009). Conceptualización psicoanalítica acerca del juego de los niños: Punto de partida para una investigación empírica en psicoterapia. *Anuario de investigaciones*, 16, 53-63.

Lych, M. A., (1975). Enfermedad mental y niño abusado. *Lancet*, 2, 317-319. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldg/rebollo_a_kl/capitulo1.pdf

Mass, L. (2011). *Familia contemporánea y maltrato infantil*. Una lectura desde la teoría psicoanalítica. Editorial academica española. Alemania

Manso, J. M. M. (2004) Maltrato infantil: características familiares asociadas a situaciones de desprotección al menor. *PsychosocialIntervention*. Recuperado de www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/89261.pdf

Martínez, G. *El maltrato infantil: mecanismos subyacentes*. (2008) Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=79926205>

OMS. (2014). Centro de prensa. *Maltrato Infantil*. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>

Organización Panamericana De La Salud. (2013). AIEPI *Atención Integrada a las Enfermedades Prevalentes de la Infancia*. Recuperado

de:[http://new.paho.org/per/index.php?option=com_content&task=view&id=909&Itemid=607]

OPS. *Acerca de la OPS*. Recuperado de

[http://new.paho.org/col/index.php?option=com_content&task=view&id=24&Itemid=122]

Paramo P., (2011) La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación.

Universidad piloto de Colombia. Bogotá – Colombia

Pérez, G. P., Briones, N., & Coello de Portugal, C. (1994). La figura del padre ausente y los procesos de identificación. *Clínica y Salud*. Recuperado de:

www.cop.es/publicaciones/clinica/clinica.htm

Puentes, R. C., Soto, I. F., & Amarís, M. (2000). *El rol del padre en las familias con madres que trabajan fuera del hogar*. Recuperado de

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21300507>

Piret, B. (2006) *Del mito de Edipo al mito del declive del padre: una controversia actual en psicoanálisis*. Recuperado de <http://www.psfesp.com/spip.php?article28>

Pujó, M. (2001). Malestar en la institución. *Revista Mal Estar e Subjetividade*, 1(1), 73-93.

Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/artpdfred.jsp?icve=27110105>

Ramírez, M. (2012). *Psicoanálisis con niños y dificultades en el aprendizaje*. Gama Editores.
Antioquia – Colombia.

Rebollo, K. (2004) *Antecedentes Históricos del Maltrato Infantil. Capítulo 6*. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldg/rebollo_a_kl/capitulo1.pdf

Reyes M., “El hijo deseado”. En *Centro Psicoanalítico de Madrid*. (16). Recuperado de:

<http://centropsicoanaliticomadrid.com/index.php/revista/68-numero-16/133-vinculo-y-configuraciones-familiares>.

Reyes M., Vínculo y configuraciones familiares. En *Centro Psicoanalítico de Madrid*. (16).

Recuperado de [http://centropsicoanaliticomadrid.com/index.php/revista/68-numero-16/133-vinculo-y-configuraciones-familiares\(s.f.\)](http://centropsicoanaliticomadrid.com/index.php/revista/68-numero-16/133-vinculo-y-configuraciones-familiares(s.f))

Richard, F. (2008). Parentela, parentesco: barbarie de rostro humano. *Psicoperspectivas*.

Individuo y Sociedad, 6(1), 83-88. Revista de la escuela de psicología facultad de filosofía y educación.

Rodríguez, I. (2000). *¿Sociología de la infancia?: aproximaciones a un campo de estudio difuso*.

Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=fxph-4TCnOsC&oi=fnd&pg=PR9&ots=NaeSHOpcmG&sig=wdM4eJbRDj799wrylrRPfLhN7eE#v=onepage&q&f=false>

González, R. (2000). La paternidad a través de un siglo: Por una paternidad equitativa. Coriac.

Recuperado de

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldg/rebollo_a_kl/capitulo1.pdf

Roudinesco, É. (2003). La familia en desorden. *Fondo de cultura económica*. Psicología, Psiquiatría y Psicoanálisis. México

Sanín Jiménez, A. L. (2013). *Me pega... mucho, poquito, nada: Posiciones Subjetivas frente a la agresividad del Otro paterno y/o materno durante la infancia* (Doctoral dissertation).

Revista Universidad de Antioquia facultad de ciencias sociales y humanas departamento de psicoanálisis

Santana, T.; Sánchez, A., Herrera, B. (1998). *El Maltrato Infantil: un Problema Mundial*. 40(58 – 65). Recuperado de

http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar/compendio/Tercero/III_EMF_187.pdf

Sinatra, E. (2012) *La feminización del mundo: el nuevo orden del toxicómano*. Pág.: 1-4

Recuperado de <http://virtualia.eol.org.ar/>

Sánchez N., Reyes U., Carbajal L., Reyes K., López G. (2011) *Disciplina Errónea una Forma de Maltrato Infantil en el Hogar: Estudio de Dos Grupos Sociales*. Pág.: 1-8

Uribe, N. I. (2010). Consideraciones psicoanalíticas sobre el abuso sexual y el maltrato infantil. *Revista Poiésis*, 10(19). Revista Electrónica de Psicología Social.

- Uribe, N. (2010). Nuevas Perspectivas Sobre Violencia Intrafamiliar. Un Enfoque Psicoanalítico. *Revista affectiosocietatis*, 7(13).Departamento de psicoanálisis, Universidad de Antioquia – Medellín, Colombia.
- Valdés, X. (2009). El lugar que habita el padre en Chile contemporáneo: Estudio de las representaciones sobre la paternidad en distintos grupos sociales. *Polis (Santiago)*, 8(23), 385-410. Recuperado de Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682009000200017.
- Valls, J., (2013). Diccionario Freudiano. *Economía Psíquica*. Recuperado de http://www.psicoherramientas.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=197
- Walker, S. (2004). Community work and psychosocial practice—chalk and cheese or birds of a feather? *Journal of Social Work Practice*, 18(2), 161-175. Recuperado de <http://www.collectionscanada.gc.ca/obj/s4/f2/dsk2/ftp03/NQ62322.pdf>